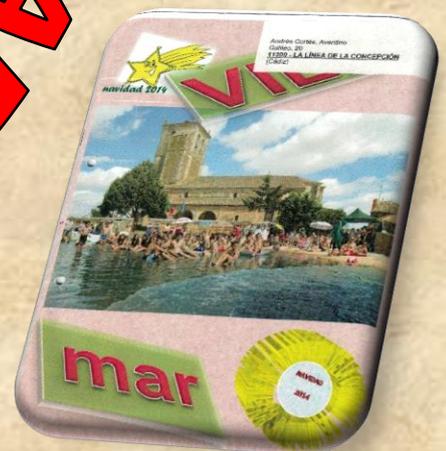


Nº 100
VERANO
2015
AÑO 33



COFRADIA DE VILLAMAR

INDICE

Editorial

Bubilleando

- + **Encuentros cofradieros**
- + **Nosotr@s los jubilad@s : Luci Toribio**
- + **Fiestas del trimestre**
- + **Para el 15 de agosto**
- + **Adiós, Fuentes Blancas**

Gratitud y alegría : Seve Manrique

Colaboración : J. M. Santos

Proyecto fotográfico: Abel Valdenebro y Manolo Ruiz

Bubillos al habla : Con Lidio Pérez

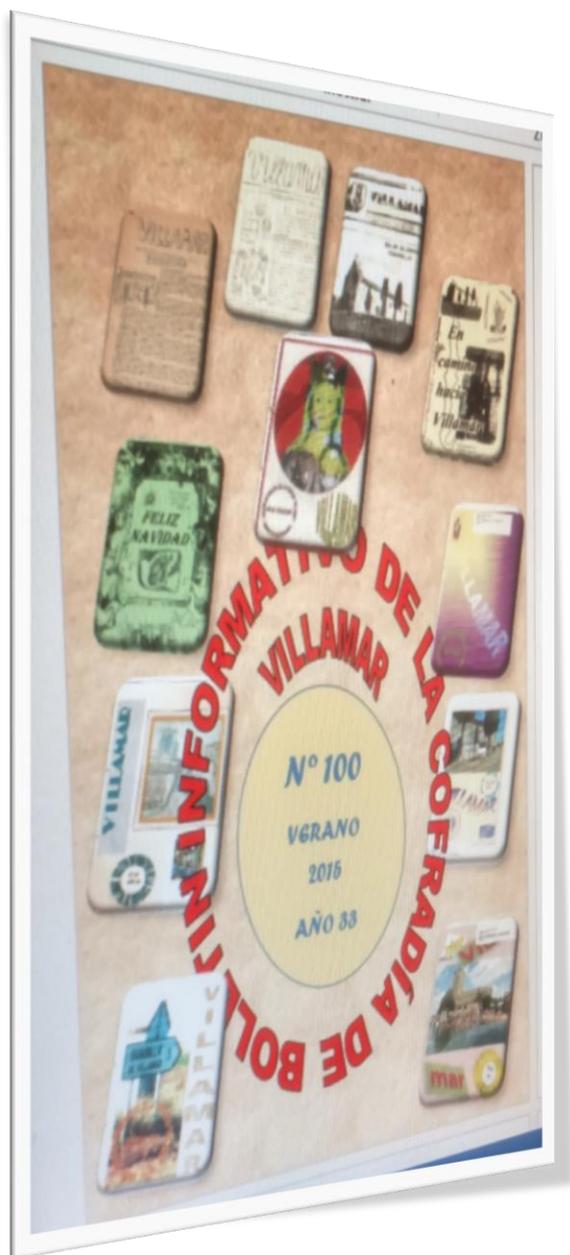
La carta que no eché: Enrique González Rojo

Nuestros 'mayores del 50'

Sueño de verano: el olor a pan recién cocido: Tina Ibáñez

Del calendario eclesial : Oscar Romero y Teresa de Avila

Del manantial a la mar



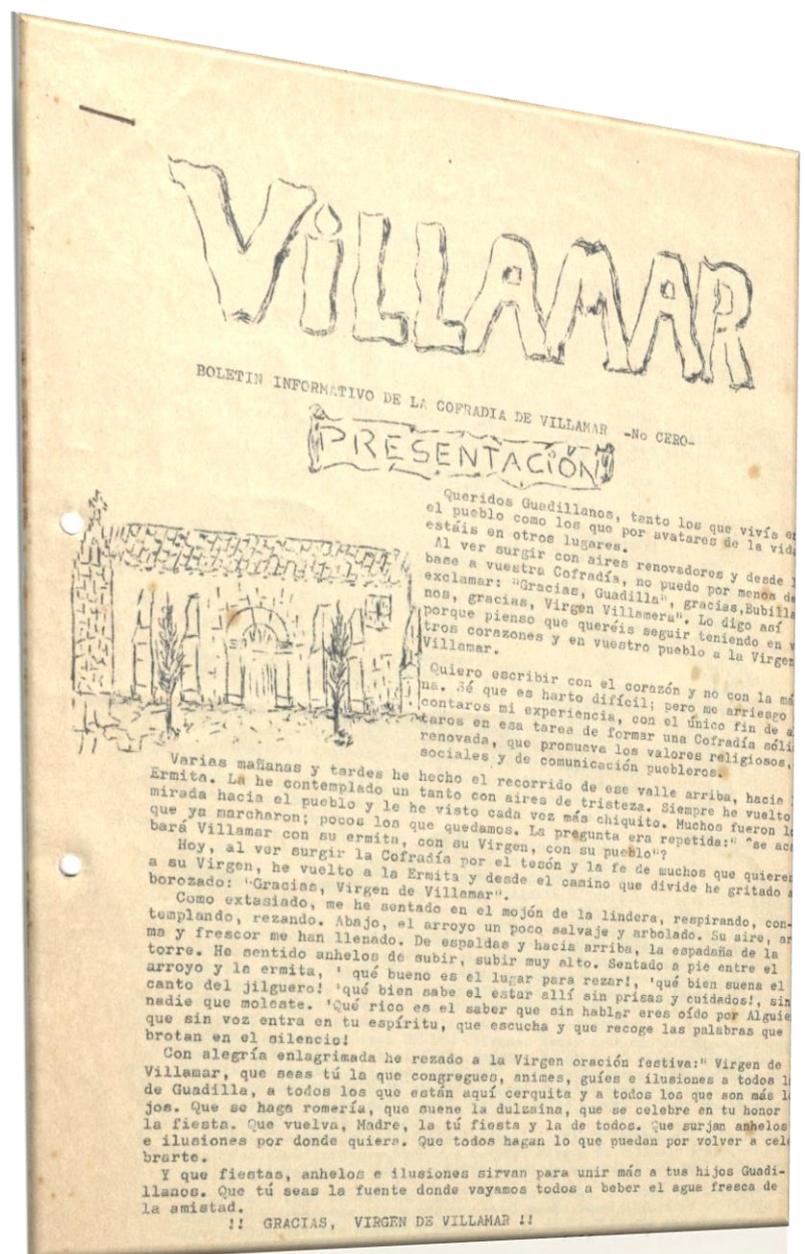
EDITORIAL

El viejo y amarillento folio de aquel NÚMERO CERO de nuestra revista contenía unas confesiones y propósitos del entonces párroco de Guadilla, D. Pablo González, que ahora, treinta y tres años después y cuando VILLAMAR se ha encontrado centenaria, bueno será que volvamos hacia ellos nuestra mirada y nuestro recuerdo: : “ *Quiero escribir con el corazón, no con la máquina...* ” nos decía D. Pablo.

He aquí el secreto de poder celebrar hoy el NÚMERO CIEN. Escribir con el corazón, porque el corazón es el que da color y calor a la vida y a nuestros actos . Y eso es lo que hemos venido haciendo todas las personas que, de un modo u otro, hemos tratado de contribuir a que la revista siguiera “palante” hasta el día de hoy: unos con la ilusión de que “ las cosas de Guadilla” quedaran fijadas por escrito antes de que el vendaval de los cambios de estos tiempos se las llevaran por delante; y otros, con la misma o mayor ilusión de ver reflejados en el papel los retazos de una vida de la que se sentían protagonistas.

“Varias mañanas y tardes – continuaba D. Pablo en su escrito de presentación de la revista – he hecho el recorrido por ese valle arriba, hacia la ermita. La he contemplado un tanto con aires de tristeza. Siempre he vuelto la mirada hacia el pueblo y le he visto cada vez más chiquito. Muchos fueron los que ya marcharon; pocos los que quedamos. La pregunta era repetida: “¿ Se acabará Villamar con su ermita, con su Virgen, con su pueblo?” “.

Seis largos lustros después, continúa resonando en nuestros oídos guadillanos el eco permanente de esa



misma pregunta, pues ciertamente ya son muchos los años que llevamos caminando cuesta abajo en asuntos de población; pero hasta el día de hoy Villamar con su ermita, con su Virgen, con su pueblo, no se han acabado, D. Pablo.

Hoy podemos traer a la fiesta centenaria la tarta de las cien velas encendidas con el corazón y soplar orgullosos con el íntimo deseo de que a ese número mágico puedan sucederle otros tantos: *“los que Dios quiera”*, apostillamos por estas tierras de Castilla.

La máquina, nos recuerda el cura José Manuel en un artículo del presente número, nos ha ayudado a renovar con ilusión el pasado de nuestra revista, actualizando y haciendo más atractivo su presente, gracias al empeño renovado y, sobre todo, al corazón.

Junto al canto del “feliz en tu día”, es también la hora de los recuerdos agradecidos a cuantas personas han hecho posible la existencia de los cien números de la revista. La evidencia de este esfuerzo colectivo y el artículo de Seve Manrique en la misma dirección, nos dispensan de abundar sobre el asunto de los reconocimientos.

Pero también es momento de pensar en el futuro, tejido siempre de interrogantes y de retos permanentes. Retos que serán superados mientras los objetivos de nuestra publicación continúen apuntando en la dirección que ha presidido, número tras número, los cien con los que hoy cuenta VILLAMAR y que no son otros que los de reflejar en sus páginas la vida de los “bubillos y bubillas” que habitan en Guadilla o en cualquier otro lugar.

No queremos terminar estas líneas sin pedir excusas y perdones a quienes nos han enviado materiales para su publicación en la revista, pero que no han podido ser incluidos en este número, dado el diseño global que de él teníamos pensado. Incluso nos hemos visto obligados a prescindir de la página dedicada a fotografías antiguas, por el mismo motivo. Quedan, pues, reservados esos materiales para números posteriores, ya que seguimos alimentando la esperanza de que VILLAMAR continúe su caminar después de los cien.



BUBILLEANDO

ENCUENTROS COFRADIEROS

Los de Burgos

Pese al tiempo tan desapacible y a la visita de la nieve, logramos juntarnos cerca de 100 personas y festejamos a nuestra Virgen de Villamar en la misa y en la mesa, gracias a la tradicional hospitalidad de la Parroquia de San Julián.

Los fotógrafos del evento nos prometen que al próximo año reflejarán mejor en su reportaje gráfico el número de asistentes.

La verdad, que resultó un rato muy agradable para todos.



Desde Bilbao...

Un año más se ha celebrado la comida de los cofrades de la virgen de Villamar, esta vez en tierra de Bubill@s y bajo un reluciente sol. Se inició el encuentro a las 13:30 en la preciosa Ermita de Villamar, donde nuestro entrañable cura Don Leo ofició una misa.

Tras el acto religioso nos dirigimos a Guadilla unos en coche, y otros andando por el camino de



San Fernando, para ir haciendo hambre. La comida se celebró en los locales municipales y aunque llegó algo tarde, el menú no decepcionó a ningún comensal: la paella, los cangrejos y las sabrosas jijas, con la tarta y sus bebidas, como diría Arguiñano "todo rico rico" . Y después de toda buena comida, una

larga y agradable sobremesa, llena de risas y alegres conversaciones, que acabaron con unas copas en el bar de Luis.

No quisiera acabar la reseña de esta reunión, sin agradecer públicamente al ayuntamiento por la cesión del local para celebrar la comida; a Felipe, por ser un excepcional cocinero; a todos los asistentes y a todos los bubill@s por mantener bien alto el espíritu del pueblo. Para terminar, quiero darle las gracias a mi primo Félix por la ayuda en la organización, porque sin él no habría sido posible nuestra manera de celebrar la fiesta. Os esperamos el próximo año.

Un saludo

Soco

Y en Barcelona....

El domingo 19 de abril nos reunimos los bubillos/as residentes en Barcelona para celebrar, aunque con un poco de retraso, la fiesta de la Virgen de Villamar. El día era espléndido, con una temperatura agradable y un sol de primavera. En primer lugar, la misa para los más madrugadores. A la salida, tras los saludos y conversaciones de rigor, nos dirigimos a Sant Sadurní d'Anoia, la tierra del cava.

Una vez allí, el grupo se amplió y todos juntos entramos a comer, y como también ya es habitual, en el menú no podían faltar los "calçots" y el cava. M^a José nos endulzó el postre con unas orejuelas (¡buenísimas!) que había preparado para celebrar su jubilación. Y después, para animar la sobremesa, un sorteo especial: una ampliación de la fotografía premiada en el concurso "Mi pueblo es el mejor". La mano inocente de Mariona, la más joven del grupo (tiene 15 meses), fue la encargada de sacar el número ganador. En esta ocasión el premio recayó en M^a José.

Y así, entre risas, conversaciones animadas, chistes y diversión pasamos un día muy agradable. Antes de despedirnos cedí el bastón de mando a Raquel, ella será la encargada de la organización el próximo año. Ah! Se me olvidaba explicaros que el dinero recogido en el sorteo se ha enviado a la cofradía de la Virgen de Villamar.

Un saludo para todos.

Susana Ibáñez



NOSOTR@S L@S JUBILAD@S



Hola a todos los bubillos: como todos los años, llegan las vacaciones para todos y a nosotros los jubilados, también nos pertenecen. Hemos tenido clase de gimnasia durante cuatro meses, ya que nos ha venido una profesora llamada Nieves, muy simpática. Además de hacernos mover nuestros huesos, que ya se van quedando un poco torpes, nos hemos reído y disfrutado un montón. También viene la peluquera y, claro, aprovechamos la ocasión.

No han faltado las sesiones de partidas a la brisca y alguna que otra endulzada con chocolate o café con sus pastas, dispuestos como hemos estado a celebrar en cualquier ocasión a " San Queremos".

Ya se sabe que en invierno somos poca gente, pero los que somos, estamos muy unidos y con un espíritu joven.

Y como decía al principio, llegan las vacaciones. Algunos se van a la playa y otros regresan a los pueblos. De repente el pueblo se llena de niños, que con su

bullicio, sus juegos, bicicletas que vienen y van, nos alegran el verano.

La asociación de jubilados de Guadilla, os desea a todos los lectores de esta revista, un feliz verano.

Un saludo cariñoso.

Luci

Nos hemos interesado por el resultado de las elecciones municipales en Guadilla: puestos en contacto con la Alcaldesa nos ha comunicado que no ha habido variaciones respecto al período anterior. ¿ Motivo? : que nadie ha querido presentarse para tomar el relevo.

FIESTAS DEL TRIMESTRE

Abril y mayo han aportado, como siempre, las fiestas que han traído los momentos de encuentros familiares y celebraciones emotivas.



SEMANA SANTA
Y
SAN ISIDRO



LA CRUZ
DE
MAYO



PREPARANDO EL 15 DE AGOSTO

NEW



Sita nos envía para su publicación las fotos de estos dos obsequios: el rosario se entregará gratis a cada cofrade y el abanico, que podrá adquirirse a 5 € y cuyo importe se destinará al fondo de ayudas de la Cofradía



ADIÓS, FUENTES BLANCAS



Teníamos la ilusión de que Isidro Andrés participara de un modo especial en este número CIEN de nuestra revista. Para ello le habíamos enviado por escrito unas cuantas preguntas, seguros de que, una vez más, se sentaría a su vieja “Underwood” y nos haría llegar sus sabias y meditadas respuestas, como lo venía haciendo con sus inolvidables artículos guadillenses. Nuestra carta le llegó a Fuentes Blancas ya tardía y las esperadas respuestas se quedaron en el viento, como cantara en sus días Bob Dylan. Isidro nos dijo adiós definitivamente el pasado mes de mayo.

Su sobrina Belén nos hizo llegar el sentido artículo, aparecido en EL DIARIO DE BURGOS, escrito por José María Palomero Gil, uno de sus cuidadores en la residencia de Fuentes Blancas y que gustosamente reproducimos a continuación:

A Isidro, un abuelo que se dejaba querer

Cuánto he aprendido de ti. Siempre con una sonrisa. ¿Agradecido por qué? Si el cuidarte era mi obligación. Pero no sé por qué había un poco de complicidad entre nosotros: “*tráeme unos sobres o sellos. Se me han roto los cascos*” – Te encantaba escuchar la radio. Y no digamos leer: los D.B, revistas y libros de historia. Eras fiel colaborador de la revista de tu pueblo, que con orgullo me enseñabas.

Y es que lo llevabas en tu corazón. Siempre que ibas a pasar unos días, volvías y contabas detalles de tu estancia. Se te notaba lo a gusto que habías estado. Y es que la familia para ti contaba mucho.

En la resi había días que la máquina de escribir echaba humo. Las teclas eran un concierto de letras para enviar misivas a tus seres queridos.

Un día me dijiste: “*Me franqueas esta carta*” y te contesté: “*Que ahora se dice juancarlear*” Y nos reímos juntos.

Muchos días el almuerzo era un rito: chorizo, lomo, queso del pueblo. “*Coge un trozo, que es de Salamanca*” y la navaja partía un trocito para compartir y un traguito de vino de la tierra.

Doy gracias a Dios por compartir muchas cosas contigo estos últimos años. Muchas conversaciones que nos dan lecciones de los años vividos. El fruto de la experiencia.

Hace pocos días nos despedimos junto a los tuyos. Me marcará esa sonrisa y que dijiste mi nombre. Me quedo con el mensaje que te dediqué en el libro que te regalé: “*Gracias por el amor a la lectura. Gracias por el bien hacer en esta vida.*”

Allá donde estés (en el cielo, seguro), nos guiarás por camino firme, donde la fe y esperanza serán un tesoro.

¿Y la familia? No tengo palabras. ¡Qué lección!

Descanse en paz

A un abuelo que se dejaba querer. Esos que nos dan lecciones de buenos sentimientos en esta vida.



Gratitud y alegría

Severino Manrique

Hace treinta y tres años salió a la luz el primer número de la revista VILLAMAR y ya nos encontramos con el cien. Por todos los que de una u otra manera hemos disfrutado de ella sólo cabe gratitud.

Gracias a aquel grupo de bubillos que en el comienzo de los años 80 pensaron y decidieron escribir el primer número. Gracias a quienes al compás de los años siguieron colaborando; a quienes lo hicieron en alguna ocasión; a quienes tienen todos los números leídos y guardados y a quienes sólo la ojearon en alguna ocasión, también gracias. No olvidaré a quienes se nos fueron y desde ese mundo de paz nos inspiran y nos guardan. Y porque ya no están con nosotros, me permitiré citar sus nombres, esperando que mi memoria no me juegue una mala pasada (1). Gracias. Con vuestro amor ya contamos.

Gracias especialmente a quienes durante años y a diario mantienen el pueblo de Guadilla de Villamar, la Ermita, la Cofradía y la Virgen de Villamar.

Especialmente las personas mayores tienen toda nuestra admiración y respeto porque sin muchas teorías y con mucha experiencia han sido y son grandes maestros para muchos de nosotros. La capacidad que siempre han desarrollado para enfrentarse a las adversidades es algo de lo que hoy pueden carecer los más pequeños. La psicología ha bautizado a esta capacidad de superación como

“resiliencia” y esto lo digo para los más jóvenes porque quizá desde aquí puedan entender mejor a sus abuelos y a todas las personas mayores. Vivir el pueblo ocasionalmente en la fiesta tiene poco que ver con vivir en él a diario. Unos y otros podemos poner de nuestra parte para que la vida de todos avance en el camino de la felicidad.

Y como la felicidad puede parecer algo profundo quizá podamos acercarnos a ella por la alegría.

“Las personas felices y alegres tienen tantos problemas como las demás, pero saben cómo afrontarlos. Gracias a su actitud positiva buscan soluciones a los problemas y sonríen a la vida. Las personas felices disuelven las dificultades en el amor, la alegría y la paz interior. La alegría es la llave milagrosa que abre los corazones. El amor es una varita mágica poderosa que busca expresarse en toda circunstancia,” afirma R. Samsó.

Una persona sola puede sentir la soledad y la alegría de la misma manera y es por ello que nos gustaría que el reconocimiento de una vida vivida superando todas las adversidades os traiga alegría y felicidad.

Gracias a la Virgen de Villamar, a quienes a veces de ella se acuerdan, a quienes la rezan y a todos los que a diario le dirigen una jaculatoria.

Gracias a la revista de Villamar como medio de encuentro y comunicación

(1) Con la ayuda de Javier Ortega hemos repasado los cien números de la revista en búsqueda de las personas, ya fallecidas, que han participado en distintos grados y de diversos modos en las páginas de la misma. Aún a riesgo de caer en alguna omisión, citamos aquí los nombres de las que hemos hallado :

Fidencio Rey González, Serviliano Andrés Andrés, Florencio Miguel Renedo, Eutimia Monedero Sancho, Julia Hierro Gutiérrez, José de la Fuente, Guillermo Andrés Andrés, M^a Dolores Andrés Cortés, Adrián Fernández Ruiz, Felicitas Cortés Peña, Alberto Andrés Martín, Virginia Cortés Peña, Víctor Ruiz Porras, Francisco Manrique Pérez, Albino Andrés Cortés, Jesús Cibrián, Honorina Rey Guadilla, Heliodoro Muñoz Varona, Santiago Arzobispo de Burgos, Luis Espiga González, Felisa Renedo Fernández, Isidro Andrés Andrés.

COLABORACIÓN

EL PROGRESO DE LA TECNOLOGÍA SE PLASMA EN LA REVISTA “VILLAMAR”

José Manuel Santos

La revista “Villamar” llega al número 100. Esta conmemoración nos permite expresar y compartir sentimientos de felicitación, orgullo y agradecimiento hacia todos aquellos/as que en estos 33 años de su existencia habéis puesto vuestra palabra, vuestra noticia, vuestra opinión: ¡Qué fácil es empezar las cosas pero cuán difícil es mantenerlas y aún más en un tiempo tan duradero! Enhorabuena.

Cuando estos días revisaba los números de la revista que conservo en una carpeta del ordenador (los números comprendidos entre los años 1994 y 1999), me envolvía entre recuerdos y pensaba que la revista es HISTORIA: plasma en tinta la historia del pueblo (acontecimientos, encuentros, experiencias), su cultura (modos de pensar, fiestas, religión) y la historia de nuestras familias y nuestras vidas (los que nacen y mueren, los que vienen y se van)...es la “Crónica de un pueblo”.

Pero algo más me llamaba la atención: cómo la revista “Villamar” ha ido creciendo y mejorando a lo largo de los años con las posibilidades y el avance de la tecnología y la informática. Volvamos la mirada unos años atrás. Recordemos...

Allá por el año 1983 apareció el primer número: si lo tenéis a mano comprobaréis cómo se realizó a máquina de escribir, con el “tipex” para borrar como instrumento necesario...cuando no se escribían los artículos a mano, o había que tachar algún error para no repetir la revista...¡qué merito tuvisteis los pioneros!

A partir del año 1994 hasta septiembre del año 1999 coordiné la revista. Ya con el ordenador las cosas eran más fáciles: copiabas el artículo, podías corregirlo en un momento, aunque los programas en esa época aún eran muy rudimentarios y elementales (comparados con los actuales); la calidad de las fotocopias iba siendo cada vez mayor, si bien aún seguíamos con el blanco y negro pues no se estilaba el color y, además, era muy caro. Tengo que decir que tuve el honor de elaborar la Revista número 50, allá por la Navidad del año 1999. Y en mi memoria perviven dos números

especiales: este verano se cumplen 20 años de la excursión que hicimos a Roma...un momento inolvidable que fue recogido en la revista; y el número 49, un monográfico sobre la Peña Amaya que ofrece una conferencia que Javi dio en el pueblo de Amaya sobre la Peña y su historia. Un número que aún sigo usando cuando me acerco con algún grupo a la Peña Amaya para explicársela.

A partir del año 2000, con la entrada del nuevo milenio, mejoraron los programas informáticos, el Windows se fue perfeccionando de muchas maneras: por ejemplo, ya no es necesario elaborar hoja a hoja de la revista sino que un programa te lo maqueta y hace que la presentación sea bella; se puede insertar cualquier foto que bajas de internet en un momento...y así detalles que ahorran tiempo a los que realizan



Continúa en la página 16

Proyecto fotográfico

Abel Valdenebro y Manuel Ruiz

Todas las obras que se han realizado en el mundo a lo largo de la historia, han empezado desde una idea más o menos clara. Eso es precisamente lo que andaba rondando en nuestras cabezas desde hace unos cuantos años: rendir un tributo a Guadilla y sobre todo a su gente.

Desde siempre nos preguntamos el origen de la intensa relación que nos une a todos los que formamos parte del pueblo, que por todos sabido, es tan especial. Así que decidimos intentar dar respuesta a esta pregunta de un modo sencillo y directo, poniéndonos cara a cara delante vuestra.

El problema que siempre hemos tenido en desarrollar esta idea, no ha estado tanto en el concepto como en tiempo, el ritmo de vida nos da poco descanso, y el problema se agrava a la hora de coincidir y poder trabajar juntos; así que el avance es muy dilatado, pero eso sí, el fruto obtenido nos parece cada vez mejor.

Entrando en materia, voy a intentar explicar el objetivo y la forma del proyecto que estamos llevando a cabo, os aseguro que con mucha ilusión, y más, después de ver los primeros resultados. Desde el primer momento sabíamos que el soporte iba a ser la fotografía, medio en el que nos sentimos plenamente cómodos, y seguramente, del que mejores resultados podríamos obtener. Así que pensamos que si el objeto era mostrar la relación de

la gente con el pueblo, la mejor forma sería que cada persona eligiera su lugar, el que tuviera un significado para cada cual, al que tuviera un cariño especial, en definitiva, algo elegido. Esta vinculación es la que intentamos reflejar, y repito, con unos resultados de los que estamos muy orgullosos.

Por otro lado, además de lo que puede llegar a contar una foto, que no es poco, creímos que el proyecto necesitaba, además, la opinión directa de cada uno, y que nos pudiera contar a viva voz su relación directa con el pueblo, con lo cual decidimos apoyar el soporte fotográfico con el vídeo, medio en el que ni Abel ni yo habíamos trabajado nunca, pero que a día de hoy nos está resultando muy atractivo por la cercanía que ofrece con cada persona, y la posibilidad de implicación testimonial de cada uno en esta iniciativa.

Una vez explicado el objeto del trabajo, queda explicar, cuál es el objetivo del mismo. En principio, queremos que esto sea un conglomerado de opiniones personales que puedan explicar la vinculación tan especial que todos nosotros tenemos con Guadilla; y al final hemos llegado a la conclusión de que la forma más cómoda y directa de mostrarlo, sería confeccionar un audiovisual tanto con el material fotográfico, como con vuestras

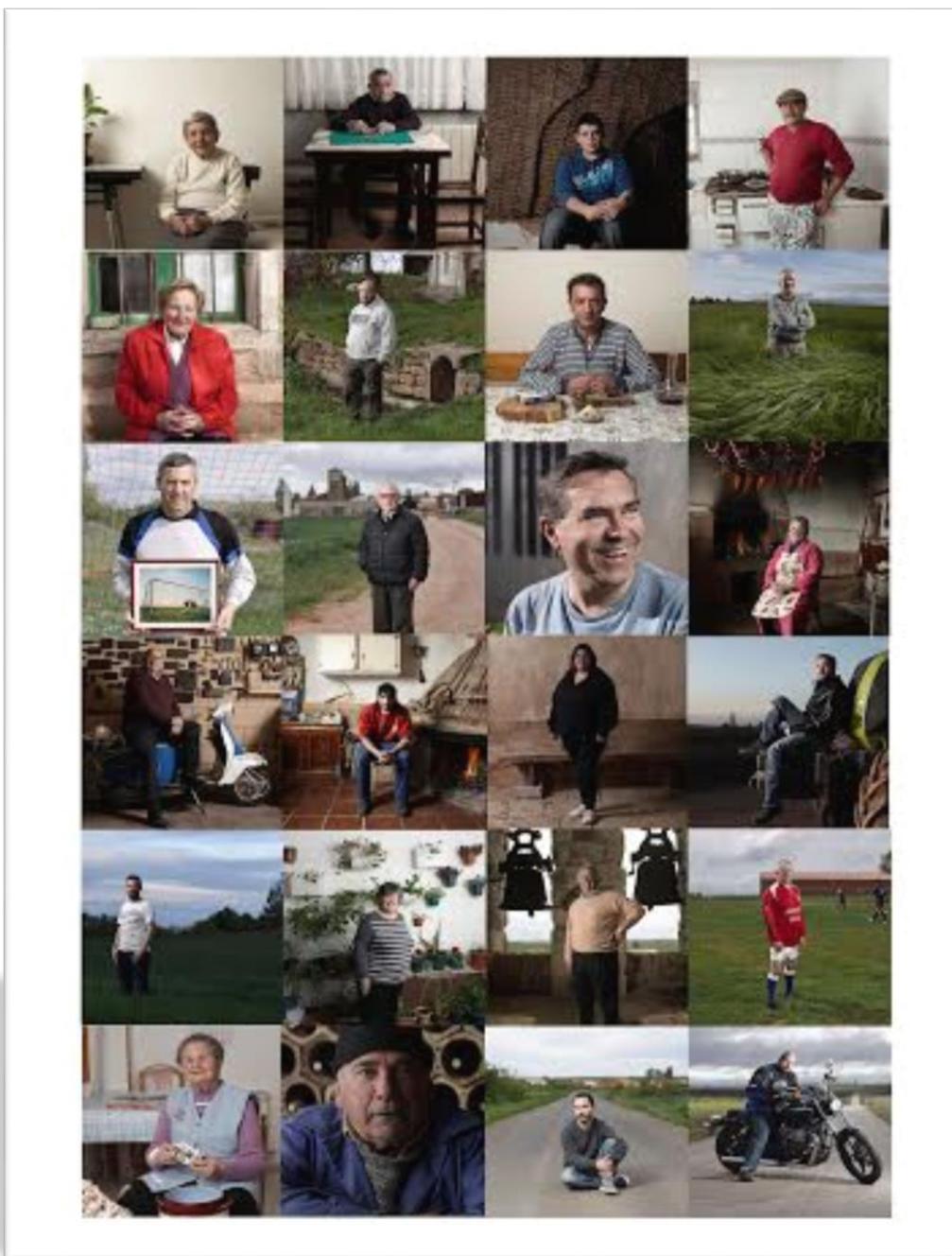
conversaciones grabadas en video, poder proyectarlo, y con el tiempo, difundirlo.

No quiero despedirme de vosotros sin agradecer a todos los que habéis pasado por delante de nuestro objetivo el tiempo prestado, la paciencia, vuestra pose y conversación. Esperamos que cuando os ofrezcamos el resultado os ilusione y emocione de igual forma que nos ocurre a nosotros.

También deciros que este trabajo queda abierto, y se va a alargar en el tiempo todo lo que

sea necesario hasta que creamos que hay una participación suficientemente representativa. Nos gustaría tener el rostro y testimonio de cualquiera que en mayor o menor medida tenga vínculo con nuestro pueblo, y estaremos encantados de que cualquiera pueda formar parte de nuestro pequeño boceto. Os invitamos a todos.

Sin más que añadir, aquí tenéis una muestra de imágenes del trabajo realizado hasta ahora, que espero que os transmitan la ilusión con la que estamos llevando a cabo todo este proyecto.



Bubillos al habla

¿Quién es Lidio Pérez Hierro?, se preguntarán muchos lectores y lectoras de VILLAMAR. Vaya como respuesta adelantada a esta pregunta, el dato siguiente: Lidio es el bubillo más mayor de todos los bubillos que vivimos en estos momentos. Y para constatarlo, hemos acudido a los libros parroquiales. En sus páginas del año 1915 encontramos su partida de nacimiento, cuyo contenido transcribimos:

En Guadilla de Villamar diócesis de Burgos, yo Pedro del Río Martínez, Cura párroco de su iglesia de la Invencción de la Santa Cruz, baticé a un niño, que, según declaración de sus padres, nació a la 1 de la mañana del 27 de marzo.

Le puse de nombre Lidio y por su abogado al mismo santo.

Fueron sus padres Cristóbal Perez Garcia , natural de Sotresgudo y Teofila Hierro Benito, de este pueblo.

Son abuelos paternos Bonifacio Perez Lopez, natural de Sotresgudo y María Garcia Torres, natural de Cañizar de Amaya.

Son sus abuelos maternos Eleuterio Hierro Diez y Dorotea Benito, ambos de este pueblo.

Fue padrino del bantizo Lucio Renedo Garcia, casado, labrador y vecino de este pueblo, a quien advertí el parentesco espiritual y obligaciones que contrajo.

Para que conste lo firmo en Guadilla a 28 de marzo de 1915.

Pedro del Río Martínez.

Hoy tenemos el privilegio de entrevistarle. Y, si hubiera que poner algún título a la entrevista, yo le daría el de “Cien por cien”. Vistos los datos sobre el entrevistado y el número de la revista que hoy podemos editar, el sentido del título resulta claro.

Vaya por delante que, aunque sea con unos meses de retraso, le decimos de todo corazón :“¡¡FELICIDADES!!” y le agradecemos sinceramente que haya tenido la amabilidad de dar respuesta a nuestras preguntas.



- La primera cuestión que queremos plantearle, Sr. Lidio, es que nos diga cuál es la llave que permite el acceso a los cien años

- *Cual es la llave... La llave es en primer lugar la genética, después influye tener mucha disciplina, y estar bien cuidado.*

- ¿Qué recuerdos guarda de la Guadilla de su niñez y juventud? ¿Cómo era entonces el pueblo?

- *....Recuerdo las faenas del campo, la matanza, que teníamos un perro en casa aparte de los animales de labranza, recuerdo haber ido a Melgar y a Sotresgudo al mercado, y que ayudaba a misa que se decía en latín Del pueblo, muy pequeño y con las casas separadas .*

- ¿En qué circunstancias dejó el pueblo?

- *Resulta que mi hermano Timoteo, que ya se encontraba como militar en Burgos, me llamó para que entrara en el ejército, pues de ese modo tendría más futuro.*

- Sabemos que su padre, Cristóbal Pérez, ejerció de campanero de Guadilla en una época en que las campanas marcaban con los diversos "toques" la vida

de los pueblos. ¿Cómo vivía Vd. esta situación familiar?

- *No recuerdo que mi padre fuera el campanero, recuerdo los nombres de mi padre, Cristóbal y de mi madre, Teófila y mis hermanos Boni, Felisa, Inés y Timoteo.*

- En su condición de militar, parece que ha pasado por muchos destinos. ¿Puede hablarnos algo sobre ello?

- *Nunca he hablado de la guerra, porque demasiado mala fue, como para contarlo . Primero me destinaron a Burgos , donde me casé y donde nacieron mis hijos. Después, a Barcelona, dónde nacieron mis hijas . A los cinco años nos marchamos a Melilla, que fue una gran experiencia para toda la familia: allí llevamos una vida muy diferente a la anterior. Después de unos seis años llegamos a la península y nos instalamos en Aranjuez, lo que suponía poder ir a Burgos algún verano. De nuevo tocó hacer traslado de casa , y esta vez a Valencia, donde me jubilé y sigo viviendo con mis 100 años cumplidos.*

El próximo 15 de agosto, cuando el pueblo de Guadilla rinda el habitual homenaje a sus "mayores", tendremos un especial recuerdo para con este bubillo centenario, a quien se le reservará esta cariñosa placa



EL PROGRESO DE LA TECNOLOGÍA.... (Viene de la página 11)

la revista y mejoran la presentación de ésta. Pero sobre todo resaltaría tres cosas: la llegada del color, que lleva consigo portadas atractivas y llamativas; el uso del correo electrónico, que permite no tener que entregar en mano los artículos al encargado/a sino que desde cualquier punto se envía y en un momento es instantáneamente recibido y revisado para, automáticamente, insertarlo en la revista (así, este artículo se escribe en Burgos y se envía a la Línea de la Concepción en un segundo); y, finalmente el uso del disquete; después, el disco y ahora el “pincho” para trasladar documentos de modo que para fotocopiar las revistas basta enviarlas por correo desde cualquier lugar a la fotocopidora o llevarla en un pequeño pincho.

Y muchos otros aspectos se podrían señalar. Lo cierto es que con la técnica la humanidad ha superado las barreras del espacio y del tiempo para comunicarse: podemos conectarnos desde cualquier punto del planeta. Cara al futuro habrá que saber aprovechar el progreso de las tecnologías para que la revista siga mejorando su forma, su presentación...pero lo que no hace la tecnología es dar contenido a la revista. Ahí está la colaboración de cada uno, el interés por la vida del pueblo, la imaginación que pongamos, el esfuerzo por compartir hechos y celebraciones o fiestas que tengamos. Por eso os animo a los que hacéis que “Villamar” siga llegando a cada uno de nuestros hogares. ¡Animo! Merece la pena seguir.

Y aprovecho para agradecer todas y cada una de las vivencias que pude relatar durante los cinco años que estuve con vosotros colaborando en la revista y ahí han quedado plasmadas: son parte de mi vida y de la vuestra, una parte muy bella e inolvidable. Todo ello no es simplemente papel, porque ahí continúan sus secuelas, no sólo en el recuerdo sino en nuestra vida presente bajo el signo de la Amistad.

¡LARGOS AÑOS Y FECUNDOS PARA LA REVISTA

PROGRAMA DE FIESTAS

- 8,00 h. : *Dianas por el pueblo*
- 13,00 h.: *Inicio de la procesión*
- 13,30 h.: *Santa Misa en el explanada de la ermita*
- 14,15 h.: *Aperitivo , música y bailes en el pinar de la ermita*
- 17,30 h.: *Salve, acto de homenaje a los “mayores”*
- 18,15 h.: *Juegos en la plaza*

LA CARTA QUE NO ECHÉ

Enrique González Rojo

23 de junio de 1976

Querido hermano.

Hace dos días que recibí tu carta y no puedo creer que todavía haga frío. Aquí llevamos días de auténtico bochorno o lo que sea, seguramente es la humedad que no me he acostumbrado a ella, como no me acostumbro a otras tantas cosas.

Aquí la gente trabaja (yo también trabajo) pero parece que sea para hacerse ricos. Yo, que trabajaba al ritmo que marcaba el tío Vitor, a reír sus chistes y a empalmar algunas de sus frases, tengo que darte la razón cuando me decías que ese tipo de humor aquí no lo entenderían y que tengo que dejar de comportarme como si hablara con un "Ruiz".

Tengo los primos bastante sejos y solo los veo los sábados, que es mi día festivo, cierto es que lo aprovechamos bien y terminamos por la noche jugando al julepe. También suben Gelin y Emilio "el pelujo" y al paso que llevo no me van a dejar para sellos. Así que cuando me vuelvas a escribir me mandas el teléfono de la Patrona ó el de la Casa Socorro y te llamo a cobro revertido.

Hasta pronto Quinito.

23 de junio de 2015



En alguna ocasión he leído la carta que escribí hace casi 40 años y que no eché porque no me parecía que fuera importante, pero hay un detalle que he ido repasando con los años y es la sensación de tratar con un Ruiz.

Yo también soy Ruiz, pero de tercero... De primero era mi abuela Eleuteria, el tío Pepe, Vitor, Eulogio, Fortu, David, etc.

Llegas a Guadilla y te encuentras a los de Virgilio echando una partida con los dos de Fortu, noto que entre estos tíos y yo hay algo personal y los considero cachorros de buenas

personas. Terminan la partida y es difícil de saber quién ha perdido. Me acerco a la barra y echo una charlada con el dueño del bar, otro Ruiz, especialista en terminar las frases. Tiene faena y me hace el quite su hermano Nano. *Hombre Nano...* No tarda mucho en empezar a hablarme de su abuelo Ciriaco, que si me acuerdo de cuando hincaba la rodilla en el pellejo y que los primeros senderos a las bodegas los dibujaron los Ruiz aunque creo que más que acordarse dibuja una intuición.

Yo le dije: *Nano no le quites Hierro*

Apañados donde los haya, no han sido mucho de emigrar, pero así como nosotros lo hicimos por hambre, ellos lo hubieran hecho por talento.

Tienen sus cosas, lógicamente y como nada es más difícil que ser sencillo, también son capaces de abrazar enemigos para no bajar de rango.

En una ocasión, llegado el día de los Santos Inocentes, a Chamulla y a mí, valga lo de inocentes, se nos ocurrió ir donde la tía Honorina para gastar una inocentada. Nos recibió Glori, hija de la tía Honorina. Le pedimos media docena de huevos para la Ángeles. No tardó mucho en reaccionar Alfredo, hijo del tío Pepe, que nos pidió que le acompañáramos a la bodeguilla de casa donde guardaban los huevos. Virgilio, impacientado por la situación, esperaba arriba para presenciar la vergonzosa huida de dos tontos sin su botín y las collejas que merecía la ocasión. Aunque ya lo intuimos, nos dijo que nos habíamos equivocado de casa. Quizá hubiéramos tenido más éxito si hubiéramos ido a casa de Mauri que, aun siendo Ruiz no estaba contagiado de tanta destreza.

No sé si se nota que les tengo aprecio y dependiendo del éxito de este relato podría ser la primera parte de "Ocho apellidos bubillos"

Saludos
Enrique González Rojo **Ruiz**

Nuestros "mayores", homenajeados hoy, nacieron en el 1950

- 1.- *Julia Rojo Ruiz (Carlos y Lucía)*
- 2.- *Mª Luisa Peláez García (Julián y Florencia)*
- 3.- *Mª Carmen Martínez-Conde Salazar (Francisco y Basila)*
- 4.- *Enedina Merino Vallejo (Filiberto y Secundina)*
- 5.- *María Ángeles Hierro de la Hera (Teodoro y Marcelina)*
- 6.- *Isabel García Merino (Aurelio y Mª Concepción)*
- 7.- *Rosa María Renedo Rodríguez (Donaciano y Rufina)*
- 8.- *María Rosario Peláez Gutiérrez (Leonardo y Luisa)*
- 9.- *Benito Peláez González (Ireneo y Mª Nieves)*
- 10.- *Máximo Muñoz González (Valerio y Julita)*
- 11.- *Ana María Herrera García (Julio y Petra)*

SUEÑO DE VERANO

Tina Ibáñez

¡Qué pena que ya no cueza el pan cada familia en su casa! Es uno de los olores que no se olvida nunca.

Reconozco que no se puede hacer ahora. El trigo, que es lo principal, no es como era antes.

Cargaban el carro con los sacos de trigo y los llevaban a moler a aquellos molinos que les movía el agua que pasaba por debajo. El producto de esta molienda era la harina con la que se hacía el pan.

¡Qué amor y trabajo ponían en esa tarea de “hacer el pan”! De víspera colocaban la artesa y sobre ella cernían la harina y así se cercioraban de que estaba limpia y quedaba aireada y más hueca. Al día siguiente muy pronto por la mañana, la dueña de la casa hacía la masa, es decir, juntaba la harina, la sal, el agua y la levadura. ¡Qué trabajo hasta que todo aquello conseguían hacerlo compacto! Después lo tapaban con una manta que sólo se usaba para eso. Así estaba unas horas y después, a darle forma en panes o tortas. Con frecuencia se sellaban los panes cuando la masa aún estaba blanda.



Terminadas estas labores se calentaba el horno. Para hacer el fuego, primero metían un buen manojo de aulagas, pues éstas prendían muy bien, y seguido se iba echando poco a poco paja hasta que el horno cogía el suficiente calor para cocer el pan.

Estos hornos eran redondos, contruidos con adobe dejando un agujero en el centro para facilitar que la llama subiera. Tardaba mucho tiempo en coger calor pero después guardaba la temperatura necesaria para cocer el pan. Cuando pasaban el palo con la “estrapa” y las baldosas de arcilla echaban chispas, el horno estaba listo para recibir la masa de los panes.



¡Con qué maestría ponían la pieza de pan en la pala y lo depositaban dentro, alineados, con un orden, para que no se tocasen! Y al final, las tortas. Estas, al ser más delgadas necesitaban menos tiempo para cocerse.

No crean que lo dejaban allí y “ahí te quedas”. Frecuentemente lo movían para que no se quemase. ¡Qué aroma desprendía a pan cocándose!

Pasado un tiempo y cuando comprendían que ya estaba cocido, lo sacaban con la pala despacio y lo

colocaban en un cesto o recipiente a propósito para dejarlo que reposara, de donde iban cogiendo para el consumo diario. ¡Aquello sí que era pan!

Cundo se quedaba el horno vacío y un poquito de calor aún, los pequeños de la familia metíamos un puñado de garbanzos a tostar. ¡Qué ricos estaban!

**** ¿Deseas participar en la revista o enviar alguna colaboración?**

Puedes dirigirte a

- **Aventino Andrés Cortés** : Correo postal: C/ Galileo, 20 11300 La Línea de la Concepción (Cádiz)
Tfnos.: 956 768816 / 655248724 (WhatsApp)
e-mail: guadilla@gmail.com

- **Javier Ortega González** : Tfnos: 91 4660470 e-mail : villamar42@hotmail.com

- **Mayordoma : Tina Ibáñez Castilla** Tfno.: 947 213632 e-mail : aschichon@yahoo.es

**** Aportaciones económicas a la Cofradía**

La Caixa: IBAN ES16 2100 0737 5221 0004 5326

DEL CALENDARIO ECCLESIAL

Extraemos del calendario eclesial del 2015 dos eventos que estimamos más significativos para la vivencia de nuestra fe: el primero se refiere a la beatificación del arzobispo Oscar Romero y el segundo, al quinto centenario del nacimiento de Teresa de Avila

Nada menos que 35 años ha tardado el Vaticano en reconocer el carácter martirial del asesinato de Oscar Romero, arzobispo de la capital de El Salvador.

O. Romero murió asesinado el 24 de marzo de 1980, cuando estaba diciendo misa. Una bala, disparada con precisión profesional, bastó para derribarlo sobre el altar. Una bocanada de sangre fue la ofrenda definitiva de aquel hombre bueno, que había entregado su vida entera al servicio del pueblo salvadoreño. Por desgracia, no fue éste el único asesinato de las mismas características perpetrado por aquellos años en El Salvador.

Pero, ¿por qué su beatificación ha tenido que esperar tanto tiempo, si lo comparamos con otras beatificaciones producidas con mayor celeridad? Sencillamente, encontramos la respuesta en las fuerzas conservadoras de la sociedad de El Salvador y en el propio Vaticano hasta la llegada del Papa Francisco. . Se le acusaba de ingenuo, de revolucionario marxista, de fomentar la violencia. Nunca perdonaron a ese mártir el hecho de que decididamente se pusiese del lado de las víctimas y de los pobres y que lo hiciera de manera pública: “ En nombre de Dios y en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben hasta el cielo cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno en nombre de Dios: ¡cese la represión!”, clamaba el arzobispo en la homilía pronunciada en la catedral un día antes de su asesinato.

El papa Francisco, cercano al pueblo y al evangelio, como lo hizo el arzobispo Romero, ha desbloqueado la causa y el reconocimiento de uno de los grandes profetas de la justicia y de la paz, que (como Gandhi, Martin Luther King, Nelson Mandela, Maximiliano Kolbe y tantos otros) han irrumpido con fuerza en nuestro mundo, proponiendo, aún al precio de sus vidas, caminos de justicia y de esperanza.

Contemporánea de famosos personajes como Erasmo de Rotterdam, Martín Lutero, etc., Teresa de Ávila fue plenamente consciente de los acontecimientos de su tiempo. Nos encontramos ante una mujer verdaderamente excepcional, dotada de una inteligencia despierta, de una voluntad intrépida y de un carácter abierto y expansivo. Su chispa y simpatía se ganaban a cuantos la trataban. No obstante, tuvo que enfrentarse a un ambiente social muy hostil para la mujer. Muchos no admitían que las mujeres fueran letradas, que tuvieran una vida activa de relaciones personales y, mucho menos, que se dedicaran a escribir.

La familia de Teresa estuvo relacionada con el entorno geográfico de Villadiego, no solo porque los Cepeda y Ahumada eran descendientes del actual pueblo de Humada, sino porque la propia Teresa viajó en más de una ocasión por estas tierras. Javier Ortega ha recogido estos curiosos datos de D. Luciano Huidobro Serna:

“Hallé en el archivo parroquial de Humada unas notas genealógicas sobre la familia Ahumada , procedentes de las Encartaciones de Vizcaya, establecida en el pueblo que lleva su nombre, donde tenía torre fuerte y ciertos derechos señoriales que resultaban gravosos para los vecinos ; por lo cual quisieron verse libres de ellos y promovieron pleito. Como allí en Humada queda perdurable el recuerdo de esta familia, se celebró grandemente la Canonización de Santa Teresa de Jesús, se mandó hacer una bella estatua de la Santa, que aún recibe veneración en la iglesia, y una campana que lleva su nombre.

Los Cepeda estuvieron establecidos largos años en Sandoval de la Reina.

La santa visitó a sus parientes de Humada y a su familia los Osorio de Sasamón, pueblo este último, que tiene una calle dedicada a Santa Teresa.

Estuvo en Villadiego, donde comulgó en la iglesia de las religiosas Agustinas, que conservan el vasito de plata en que bebió el agua después de comulgar y una carta de su puño y letra en la que muestra su agradecimiento por la buena acogida que la hicieron”

De la fuente a la mar



Nos alegramos con el nacimiento de Iraide Fernández Peláez, el pasado día dos de julio. Es hijo de Borja Fernández Carretón y de Nuria Peláez Rosa. Sus abuelos maternos son Santi Peláez y Conchi Rosa.

Las familias de Lidia, hija de Salva y Espe y la de Rodrigo, nieto de Juli y José M^a Moral, nos comunican las noticias de la Primera Comunión de sus hijos en Guadilla el pasado 28.6 y 11.7 respectivamente



Seis han sido las personas que nos han dejado a lo largo del trimestre. Descansen en paz. Desde de aquí, expresamos nuestras condolencias y nuestro sentido recuerdo a las respectivas familias.

M^a Dolores Andrés Cortés,
en Huarte –Pamplona – el 31
de marzo, a los 84 años



Enrique del Hierro, en Guadilla,
el 24 de abril

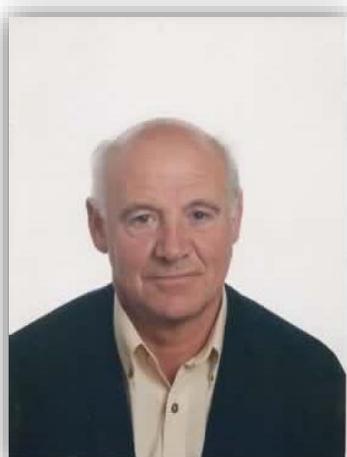


Jaime Lechosa Ortega, en
Burgos, el 23 de abril, a los
65 años

Isidro Andrés Andrés, en
Burgos, el 25 de mayo, a los 93
años



José Quintano Gutiérrez, en San
Sebastián, el 30 de junio, a los
75 años



Felisa Renedo Fernández, en
Burgos, el 15 de julio, a los 86
años



septiembre
1678



agosto
1983